

MADRID: Miguel Yuste, 40, 28037 Madrid. 91 337 82 00. Fax: 91 304 87 66.
BARCELONA: Caspe, 6, 3ª planta, 08010 Barcelona. 93 401 05 00. Fax: 93 401 05 41.
BILBAO: Epiáza, 8, 7ª planta, 48007 Bilbao. 94 413 23 00. Fax: 94 413 23 13.
SANTIAGO: San Pedro de Mezonzo, 3, 2º C. 15701 Santiago de Compostela. 981 58 99 00. Fax: 981 58 59 27.
SEVILLA: San Francisco Javier, 15.

Edificio Capitolio, 41005 Sevilla. 95 424 61 00. Fax: 95 424 61 24.
VALENCIA: Don Juan de Austria, 3, 2ª, 46002 Valencia. 96 398 11 50. Fax: 96 351 17 31.

PUBLICIDAD: Prisa Brand Solutions, S.L. Gran Vía, 32, 4ª planta, 28013, 91 701 26 00; Fax: 91 523 10 58/91 521 11 70. elpaismadrid@prisa.com

ATENCIÓN AL SUScriptor
Y PROMOCIONES: 902 11 91 11.
 Depósito legal: M-14951-1976.
 © Ediciones EL PAÍS, S.L. Madrid, 2013.
 "Todos los derechos reservados."
 En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su

modalidad de puesta a disposición de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, S.L."

PORTUGAL: Cors, 1,50 euros (domingo: 2,70 euros).
MARRUECOS: 23 MAD (domingo: 34 MAD)



EL PAÍS

Desahuciados

ALMUDENA
GRANDES



Se lo voy a explicar muy claro, para que lo entiendan. Hasta ahora, cualquier aspirante a producir una película española solicitaba una ayuda al ICAA y, si tenía la suerte

de que se la concedieran, iba al banco a pedir a crédito el dinero que el Estado se había comprometido a entregarle después del estreno. Con ese aval, el banco le prestaba el dinero a él, eso sí, no al Estado. Quien se comprometía a devolver ese crédito, por tanto, era el productor.

Hace unos días, la directora general del ICAA, Susana de la Sierra, anunció que no tiene dinero para apoyar nuevas producciones. Hasta ahí, todo es terroríficamente normal. Se deja caer el cine, igual que la investigación, igual que la educación, igual que la sanidad, etcétera, gracias a los pre-

supuestos que, según el Gobierno, demuestran la recuperación de la economía. Pero De la Sierra añadió que, además, tampoco hay dinero para pagar las ayudas comprometidas el año pasado. Que lo siente mucho, dijo, que es una tragedia. Luego se levantó, cogió sus carpetas, y se marchó.

Si usted deja de pagar las letras de su hipoteca, el banco le embarga su casa. Si usted ha producido una película y el ICAA no le paga el dinero que le debe, el banco le embarga su casa igualmente. En ambos casos, usted se queda en la calle, pero en España seguirá habiendo una Dirección

General de Cinematografía cuya titular seguirá cobrando su sueldo y usando su coche oficial todos los meses. ¿Por qué? ¿Para qué? Si este Gobierno está tan empeñado en adelgazar la estructura del Estado, debería empezar por eliminar departamentos inútiles y afrontar las consecuencias de unas acciones que a cualquier ciudadano le llevarían primero a los tribunales, después a la cárcel. Como no lo va a hacer, porque la economía va viento en popa, dígame, señora De la Sierra... ¿A usted no le da vergüenza no haber dimitido ya?

APERITIVO CON... GRIMANESA AMORÓS

“El arte tiene que ser disfrutado por todos”

ÁNGELES GARCÍA

A Grimanesa Amorós (Lima, 1962) es mejor preguntarle dónde no ha expuesto que dónde lo ha hecho. Se acaba mucho antes. Con intervenciones públicas repartidas por todos los rincones del mundo, esta artista, neoyorquina por propia decisión desde los 20 años, cuando se marchó para estudiar los rudimentos del oficio en la Art Students League de Nueva York y ser una artista "como esas de las novelas de Hemingway", es ahora una de las protagonistas de la temporada madrileña. Su instalación titulada *Fortuna*, expresamente creada para ser expuesta en una de las salas del edificio de Tabacalera en Madrid, es una espectacular escultura de luz con la que quiere hacer un homenaje a la antigua fábrica de tabaco recreando el impacto que a ella le produjo la contemplación de la aurora boreal en Islandia; un ambicioso objetivo para una mujer convencida de que el arte tiene que despertar sensaciones y emociones en todo espectador, sea cual sea el origen y preparación.

“Creo que los artistas tenemos que compartir nuestra obra con el público. No creo en el arte para escogidos y entendidos. Cada uno tiene que aportar a la comunidad lo que puede”, dice.

Gau Café
Tribulete, 14. Madrid

► Tres limonadas: 9,60 euros.

Para la entrevista, Grimanesa Amorós escoge una cafetería de Lavapiés que a muchos madrileños pasa inadvertida. Situada en una cuarta planta del Madrid más multirracial y multicultural, las vistas son impresionantes. Allí ha almorzado ella cada día que ha pasado dedicada a montar su complicada instalación, por lo que los camareros la saludan por su nombre. Simpática y curiosa, es de esas personas a las que les gusta mezclarse con el vecindario. Así hace en las ciudades a las que, por motivos de trabajo tiene que desplazarse de manera habitual.

Retomando su idea de compartir, Amorós cuenta que, desde muy jovencita, sintió ganas de colaborar con la Cruz Roja o con Teresa de Calcuta. “Detesto el egoísmo, creo que todos tenemos que mirar a los que están al lado”. Ese interés por los demás es uno de los elementos que sustenta sus obras. La naturaleza y el escenario en el que la obra será ubicada, son los otros dos pilares de su forma de entender el arte.

No es esta la primera vez que la



Amorós quiere que la mujer sea libre y responsable. / SAMUEL SÁNCHEZ

artista visita Madrid. La anterior ocurrió hace cuatro años, durante una edición de Arco. Fue entonces cuando visitó el edificio de Tabacalera, aún con la reforma sin concluir. “Husmeando entre las ruinas, quedé fascinada con el edificio. En uno de los sótanos descubrí un montón de rollos con los que hacían el filtro de los cigarrillos. Le pedí a un vigilante, Carlos, que me los guardara y el hombre lo ha hecho”. Esos rollos están incorporados en la instalación como asientos para los visitantes que quieran contemplar detenidamente las evoluciones de la luz.

La artista recrea en una escultura de luz la historia de Tabacalera

A su Lima natal viaja en alguna ocasión, pero Grimanesa se siente neoyorquina (sin parar repite la mulletilla You know?). Allí cumplió su sueño de ser artista y allí se casó con un ingeniero neoyorquino y tuvo a su hija Shamir, de 16 años. La niña ocupa el número uno de su lista de prioridades y es su mayor motivo de orgullo porque considera que le ha sabido mostrar sólidas bases para moverse por el mundo tomando sus propias decisiones. “Es una niña bien construida. No solo porque la amanté durante cuatro años y medio [bromea], sino porque mi marido y yo hemos tratado de que fuera una mujer libre y responsable de sus actos, lo mismo que quiero para todas las mujeres. Todas tenemos que poder cumplir nuestros sueños. Me da mucha pena cuando veo que no ocurre así”.